

Manifiesto 8M Colectivo Micaela

Desde 1948 el pueblo palestino no cuenta, es una sobra demográfica, lo que queda de un mal reparto.

Miles de niñas y niños palestinos, de mano de sus padres, mueren día a día en una Gaza, sin agua, sin luz, sin alimentos, familias enteras sometidas a las bombas y al bloqueo inhumano, mientras Occidente observa impasible esta guerra genocida.

Hoy, estamos aquí para reclamar a la humanidad que se detenga esta atrocidad, éste hambre de poder y de control sobre territorios y sobre vidas. Manifestar nuestro asco por el llamado Orden Mundial.

Estamos aquí por todas las mujeres que desempeñan trabajos en condiciones laborales precarias y/o esclavizantes dentro de los sectores mayormente feminizados, estamos aquí por las cuidadoras, las de atención domiciliaria, las limpiadoras, las camareras de piso, las jornaleras, muchas de ellas, obligadas por una situación de vulnerabilidad debido a una ley de extranjería que sigue violentando a miles de mujeres migradas.

Estamos aquí para decir, que, desde la Ley de Extranjería de 1985, ningún partido político que ha estado en el gobierno, sea de derecha o de izquierda, ha hecho nada por derogarla. Hemos sido y seguimos siendo tratadas como ciudadanas de segunda, sometidas a una sociedad donde el racismo y la discriminación sigue precarizándonos como trabajadoras y sigue invisibilizando nuestro reclamo a tener derecho, invisibilidad que solo beneficia al marco de explotación instaurado y avalado por el propio estado.

Nuestro rechazo a la prensa controlada por el dinero nos da más energía por transmitir información válida a nuestras compañeras.

Es fundamental eliminar patrones de racismo social estructural y sistemas capitalistas que nos impiden acceder a una vivienda digna, que someten a nuestras hijas e hijos a una violencia en sus centros de estudios y que muchas veces son negados por las propias autoridades que deberían proteger a los y las menores en esos espacios, que violentan a nuestras hermanas en centros de salud y centros judiciales como el ICAM, donde niegan derechos por accidentes laborales en el sector de cuidados bajo conceptos como: "Tú has venido aquí a trabajar, no a pedir bajas laborales"

Denunciamos un sistema que criminaliza a mujeres por su condición de ser familia mono marental, a las autoridades, administraciones públicas y privadas y medios de información pagados por el sistema capitalista y patriarcal que califican de "malas o incapacitadas" a madres en familias mono marentales con trabajos precarizados y sin redes de apoyo

El olvido y menosprecio de las políticas gubernamentales hacia el sector de los cuidados y la dependencia, no debe caer encima de las espaldas de las mujeres precarizadas de clase obrera

Exigimos la descapitalización del sector de los cuidados, detener a las grandes empresas dedicadas al sector, que son auspiciadas o patrocinadas por organismos gubernamentales y que solo perpetúan la explotación de mujeres cuidadoras a través de falsos contratos con familias empleadoras y engañando a muchas compañeras bajo la falsa promesa de “estabilidad laboral”.

Cataluña y España:

- Vuestras leyes nos condenan a vivir en la precariedad de una economía sumergida
- Vuestro racismo institucional nos condena a no tener derechos en ningún servicio administrativo, de salud, de educación, de vivienda.
- Vuestras leyes nos diferencian aunque seamos iguales, nos anulan como personas.

¡¡Todos los derechos para todas!!